

CUANDO DIOS MI PADRE TE DIO LA VIDA, ERAS AMOROSO COMO ÉL, ERAS VIDA ETERNA COMO ÉL, ERAS TODO COMO ÉL.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de junio de 1997
Canal: José Luis Sánchez Acosta

EN EL ORIGEN DE TU VIDA, EN EL PRINCIPIO DE TU NACER, DE CUANDO DIOS MI PADRE TE DIO LA VIDA EN TU ESPÍRITU, TE SEPARÓ DE ÉL COMO ESPÍRITU Y VERDAD, ERAS PURO COMO ÉL, ERAS AMOROSO COMO ÉL, ERAS LUZ COMO ÉL, ERAS VIDA ETERNA COMO ÉL, ERAS BLANCO COMO ÉL, ERAS LIBRE COMO ÉL, ERAS TODO COMO ÉL.

[19970601] Mi pueblito bien amados, el cual os te encuentro reunidos como siempre les bendigo, como siempre me derramo con vosotros en vuestras mentecitas, en vuestros corazones. Mis bien amados, que buscas el sendero de la vida, que buscas ahí en lo más profundo de tu SER a vuestro Dios Padre, a vuestro Dios infinito, al que os da la vida, la vida eterna. Yo os les digo que no te canses de buscar esa vida eterna, esa vida sagrada en vuestro espíritu, ahí en lo más profundo de tu SER.

He aquí que cada uno de vosotros debe encontrarse, debe reconocerse como el hijo de Dios y debe reconocer al Padre dentro de vuestro espíritu, dentro de la vida misma, porque ahí está Dios, ahí está vuestro Creador en vosotros mismos, amados míos. Dios está en todas partes, sí, en cada cosa se encuentra Él, pero cada cosa lo debe sentir, cada cosa lo debe percibir, lo debe escuchar. Así, por eso te digo, mis bien amados, que cada uno de vosotros debe aprender a escucharlo, a sentirlo, a hablar con Él, a comprenderlo como esa energía viva latiendo en cada SER, así lo debes comprender, mi pueblito bien amado. Así debes razonar en tu mentecita para que siempre vivas, vivas con esa fuerza, vivas con esa conciencia abierta de cómo es Dios, cómo vive Dios, dónde vive Dios, qué hace Dios. Todo esto debes aprender, debes razonar en vosotros mismos.

Debes encontrar la liberación de vuestro espíritu, de vuestra alma, de vuestro cuerpo, debes comprenderlo todo. Es necesario que vosotros vayáis perfeccionándoos en cada tiempo, es necesario que vosotros puedas vencer todo lo adverso, todo lo que vive contigo comprenderlo. Así cada uno de vosotros debe hacer si quiere encontrar la liberación universal, si quieres encontrar la vida sagrada, debes convertirte en un SER, en un SER que verdaderamente se siente individual, pero al mismo tiempo reconociéndolo todo como hijo, como Padre, así cada uno de vosotros. Si quieres progresar, si quieres caminar rumbo al sendero, rumbo a la vida eterna, debes encontrar esto en tu corazón, todo esto en tu mentecita. Porque nada te levantará más que la comprensión, que la sabiduría, que el entendimiento, que el gran amor, que la paz; nadie te levantará más que ello.

Por eso siempre les digo a vosotros que debéis fundirte dentro de ese gran amor, dentro de la paz, de la armonía, dentro del conocimiento, dentro del razonar, de la inteligencia, sí, mis bien amados, porque es esto lo que te levantará de sobre todas las cosas. Porque hoy vosotros y mi amada humanidad, se apegan los unos a los otros sin dejarse en libertad, y he ahí el arraigo, he ahí la soledad, he ahí el temor, he ahí todo porque no se despegan de las cosas, porque no las comprenden, pero todo tienes que comprender. Primero tendrás que comprenderte a ti mismo, tendrás que comprender lo que vale vuestro cuerpo, tendrás que comprender a tu cuerpo, tendrás

que comprender lo que ingieres, lo que buscas para tu cuerpo, tendrás que comprender la tierra y todo lo que sacas de ella, todo lo que tiene la tierra tendrás que comprenderlo.

Amados míos, he aquí, vosotros espíritus debes comprender todo lo que tenéis a tu lado. ¿Y qué tenéis a tu lado? A tu lado está tu cuerpo, a tu lado está lo que consigues para tu cuerpo, está la tierra, está lo que es sacado de la tierra. Todo esto tendrás que aceptarlo, que comprenderlo, y no tan solo vosotros que me escuchas, sino también toda mi amada y bendita humanidad, es que tendrán que comprenderlo todo. Para esto, ya os te digo, tendrás que comprenderte en lo más profundo de vuestro espíritu y saber de dónde habéis venido, quién es la vida de vuestro espíritu, porque vosotros eres la vida, una vida, pero después de tú que eres la vida está la otra vida, que un día lo comprenderás, llegarás hasta esa verdadera vida y serás vida como Él mismo.

Ya es tiempo que cada uno de vosotros se reconozca, reconozca su tiempo en este cuerpo, reconozca su tiempo en esta tierra, reconozca su tiempo en cada cosa en que vive. Pero recuerden bien que todo lo que habéis conquistado sobre la tierra, tú cuerpo, los alimentos, las vestiduras, la riqueza terrenal, todo tendrá que ser comprendido. Porque de cierto os les digo a vosotros, que esto no lo llevarás, no es levantado contigo, no, mi pueblito amantísimo. Yo os les digo a vosotros que no, todo lo que sea materia, todo lo que sea cuerpo terrenal esto se quedará aquí, porque esto es de aquí; Dios mi Padre lo ha destinado para estar aquí, esos son cuerpos que estarán aquí. ¿Pero vosotros? Vosotros que eres espíritu, podrás emigrar, podrás emigrar vosotros a otros mundos a seguir cumpliendo tus deberes, a seguir ejecutando tus compromisos y tu proceso de evolución. Pero esto cuando ya no alcances aquí a cumplirlos, cuando esto sea transformado.

Tantas cosas que tienen que comprender vosotros. Pero he aquí, por lo tanto estáis comprendiendo lo que Yo os te digo, es necesario que vosotros amorosamente y concienzudamente puedas desprenderte, puedas despedirte de todo lo que ha vivido a vuestro lado. Yo os digo, ha vivido tu cuerpo, te digo, ha vivido la tierra, ha vivido todo; después de ello, has vivido vosotros, habéis estado apegado a tantas cosas de la vida. He aquí, el hombre tiene esposa, la mujer tiene esposo y procrean hijos, procrean cuerpos en conjunto de los que vienen a morar, a convivir con ellos que son los hijos. Amadísimos míos, también de todo esto tendrás que despegarte, porque es necesaria tu verdadera libertad, la libertad del alma, de vuestro espíritu es comprenderlo todo tal y como es, tal y donde es, es aceptarlo todo, es darse libertad uno al otro, si, mis bien amados. Yo os digo que sí, porque solo así podrás alcanzar la perfección que buscas en lo más profundo de vuestro espíritu.

Porque deben reconocer que el matrimonio terrenal es de lo terrenal. ¿Acaso no dije en aquéllos tiempos cuando me preguntó aquél hombre del matrimonio? ¿Acaso no sabes lo que Yo le respondí? Que en la vida sagrada, que en la vida espiritual no hay, ni se dan en casamientos, porque todos somos hermanos. Cuando toda mi amada y bendita humanidad comprenda que todos somos hermanos, ¿con quién te casarás? Yo traigo ese mundo a tu tierra, a eso vengo a tu tierra a transformar las mentes de los hombres y de vosotros mismos. Cuando ya comprendas esto, ya no pelearás con nadie, nadie tendrá compromiso con nadie, solo el amor vivirá, el amor de hermanos existirá para siempre, no como el amor de hoy, el amor de hoy es una vanidad que guardas en tu mente. ¿Por qué os digo esto? Porque vosotros amas solo en conveniencias y la conveniencia no tiene partes en la vida verdadera, porque ella es una vida vanidosa, es una creencia equivocada que el hombre os ha realizado en su vida.

Si mi amada y bendita humanidad os preguntara al Cristo. ¿Por qué durante su tiempo que estuvo sobre la tierra no adquirió el matrimonio terrenal? El Cristo les respondería y le responde: “Porque todos son mi hermanos, porque todas sois mis hermanas”. ¿Quién no ha venido de la mansión de Dios? Y si todos somos hijos de Dios, somos hermanos todos. Esa es la respuesta que Yo os doy al hombre, al hombre que cavila, al hombre que considera que el matrimonio terrenal es sagrado, Yo os digo que no. Es un deseo del hombre, es un deseo de un ser equivocado, de un ser no perfecto. Porque si vosotros me preguntares, ¿y cómo ve la creación? Yo te digo, siendo vosotros la comprensión y el poder, puedes hacer lo que hace mi Padre, crear almas, crear SERES divinos y que vivan como hermanos sin necesidad de lo otro, porque cada uno de vosotros tenéis la potestad de hacer tantas cosas de la vida sin necesidad de la equivocación, sin necesidad de las creencias falsas,

erróneas. Al decirte creencias falsas, no estoy hablando de ciencias, de sectas, no, mis bien amados, no, no estoy hablando de religión. Estoy hablando de la equivocación del hombre, de la tradición del hombre, estoy hablando de la creencia errónea del hombre, de vosotros estoy hablando de esa incomprensión que no la habéis podido asimilar. Pero esa es la respuesta del Cristo, esa es la respuesta del Ángel divino porque esa es su perfección. Amadísimos hermanos, amadísimos parvulitos míos, pero hoy reconozco que no lo podrás ejecutar, porque tu perfección está más allá todavía de tu SER, de tu tiempo. Pero os espero que mañana, que el día de mañana vosotros, el hombre y la mujer puedan aceptarse y puedan respetarse el uno al otro como hermanos, ya no como tales se han comprendido hoy.

Por eso vive y rige la codicia en la tierra, por eso rige la ambición, pero esto tendrá que ser disuelto a través de la comprensión divina. He aquí os digo, que cada uno de vosotros debe comprenderse, que debe aceptarse tal y como es, todo deben comprender. La misión de vosotros es comprenderse a sí mismo y comprenderlo todo como hijo de Dios, y cuando hagas esto, entonces has alcanzado la perfección, entonces volverás a resplandecer como el principio de tu vida. Porque si hoy vosotros contemplas negrura en vuestra alma, no es más que un cambio que vosotros disteis en tus tiempos, un cambio equivocado y ello opacó la luz de vuestro espíritu y la ha mantenido encerrada.

Parvulitos bien amado, Yo vengo a vuestras vidas, os continúo con vuestras vidas y continuaré por siempre, continuare para siempre porque es necesario levantarles, ayudarles a levantarte de la penumbra que vive en tu mente. Amados hermanos míos, todos vuestros sufrimientos es por parte de tu equivocación, de tu incomprensión, es parte de esa vida equivocada, todo ello lo ha hecho el hombre, lo has hecho vosotros. Si vosotros lo comprendierdes todo no sufrirías, porque hoy sufres por cosas que no habéis podido comprender, hoy sufren vosotros por cosas equivocadas, así vives vosotros.

Reconózcanse todos por igual, son hermanos, sois hermanos. ¿Quién no ha venido de Dios para que seáis hermanos? Hasta un SER que vosotros llames el malo, que haga cosas horrendas ante la vida, es tu hermano, solo debes comprender que anda en un paso equivocado tu hermano. Pero no desconocerlo como un SER aparte, como un SER que no ha descendido de Dios, del Padre, no desconocerlo así, no. Sois hermanos todos, todas las cosas son tus hermanos. ¿Quién me dirá, quién dirá que esto no es hermano tuyo? ¿Quién dirá que la tierra no es tu hermana? ¿Quién dirá que los aires no son tus hermanos? ¿Las aguas? ¿El sol? ¿La claridad? ¿También la oscuridad? Todos son tus hermanos solo que en diferentes formas de camino. Y si son vuestros hermanos, reconócelo, porque así tendrás que reconocerlo todo. También toda especie de animal son tus hermanos, desde el insecto más pequeño hasta el mayor son tus hermanos, sí amadísimos míos. ¿Quién no es tu hermano? ¿A quién no vas amar como hermano? Pues a todos, sabiendo que no hay más Padre que Dios, que no hay más Creador que vuestro Creado infinito.

Benditos míos, líbrense pues, busquen esa liberación divina, esa es la liberación, comprenderlo todo es liberarse de todo amorosamente. Así pues, mis bien amados, es como cada uno de vosotros debéis relacionar tu vida con las cosas como hermano, todo es tu hermano. Tendrás que aceptarlo y reconocerlo, no tan solo vosotros que me escuchas, sino que todo debe reconocerlo y reconocerlo vosotros. Pero quiero decirte una cosa, mis bien amados, la tierra también tiene vida y tiene su voz y tiene su servicio y tiene sus oídos y ella también te reconoce como hermano, sí. Todo te reconoce como hermano, todo lo que vosotros piensas que no tiene vida, las aves, las plantas, los mares, todo lo que vive en los mares, todo lo que vive en la tierra, todo es tu hermano y te reconoce; vosotros también debes reconocerlos como hermanos. Cuando haga esto mi amada y bendita humanidad, será perfecta otra vez como ha descendido.

Porque en el origen de tu vida, en el principio de tu nacer, de cuando Dios mi Padre te dio la vida en tu espíritu, te separó de Él como espíritu y verdad, eras puro como Él, eras amoroso como Él, eras luz como Él, eras vida eterna como Él, eras blanco como Él, eras libre como Él, eras todo como Él. Pero a través del tiempo vosotros edificaste todas las formas equivocadas, sí, mis bien amados. Todo lo equivocado lo habéis hecho vosotros, es de vosotros, es del hombre, todo lo equivocado, todo el sufrimiento es del hombre, el hombre lo ha realizado, sí, el hombre ha realizado todo ello.

Yo te digo que sí, la muerte en vuestro cuerpo, sí, amados míos, también el desmayo en vuestro espíritu, todo esto lo ha hecho el hombre, lo habéis hecho vosotros.

Deben razonar vosotros, deben entender vosotros, deben volver a la mansión divina del Creador, debes volver a Él, debes regresar a Él para que así vuelvas a ser renovado ante la vida y puedas contemplar muchas formaciones más que mi Padre, muchas transformaciones sin modificaciones que mi Padre hace en cada planeta. Mi Padre, que es el de vosotros también vuestro Dios, es esta tierra y también es toda tierra. Vosotros ya sabéis, habéis descubierto muchos planetas, otras tierras, el hombre lo ha investigado, pero el hombre tiene mucho que ver más allá, porque de eso que ha investigado el hombre de los astros, de lo que vive en el firmamento, hay mucho más de lo que él mismo se imagina.

He aquí pues, que vosotros debes aprenderlo todo, porque a eso vengo a enseñarte, a eso vengo a engrandecer vuestras mentes, a enriquecer vuestro espíritu de sabiduría, de inteligencia, de comprensión y de amor, de ternura, a eso os vengo a cada uno de vosotros. Así espero que puedas irte reconociendo tal y como has descendido de Dios. Parvulitos bien amados que empiezas vosotros a buscar esta vida, seguidla buscando y no desmayes en tus procesos, en tu evolución no te quedéis, porque en cada proceso se mueven las cosas de tu mente, y hay cosas dolorosas por tu arraigo que os te duelen, pero esto tendrá que ser así. Acuérdate también que os dije en aquellos tiempos, cuando aquél hombre vino a mi vida en el camino donde Yo os iba caminado y os me dijo: “Señor, yo quiero seguirte, yo quiero seguir contigo a donde vayas; pero déjame primero que yo entierre a mis padres y a mis hermanos”. Y Yo os le dije: “Dejad que los muertos entierren a sus muertos y seguidme”. He aquí, te digo, que tendrás que ser despegado de todo porque esa es tu liberación.

Porque vosotros el hombre guarda el cuerpo en una fosa y procura por él, pero se olvida de su espíritu. Sepultan un cuerpo, pero no sepultan la forma equivocada de sus almas, ésta no la sepultan. Y esa es la que debe sepultar el hombre, no el cuerpo. Porque el cuerpo se adhiere conforme la tierra es. Y así lo hace el hombre, sepulta un cuerpo, pero no sepulta la forma equivocada que vive en su espíritu, ésta la llevan consigo y la siguen cargando para siempre. ¿Por qué no hacen lo contrario? Y así vuestras vidas serían diferentes. Se esmeran a sepultar un cuerpo, pero no a sepultar lo equivocado de su mente, lo erróneo de su mente, la falsedad de su mente; no sepultan la mentira, no sepultan el egoísmo, no sepultan la envidia, esto no. El cuerpo es muerto y allí desciende, el cuerpo ya no sabe dónde lo llevas cuando se ha apartado de vuestro espíritu, qué más da dejarlo encima o debajo, pero esta verdad os parece a vosotros ofensiva ante las mentes, pero esa ofensa y ese desagrado no es más que también forma de equivocación. Por eso os dije a aquél hombre, deja que los muertos entierren a sus muertos, por eso os lo dije, mis bien amados.

Porque los muertos son aquellos hermanos que no tienen la verdad, la sabiduría, la comprensión, y como no comprenden esto, hacen lo otro. Pero en realidad y en verdad lo que debes perseguir o sepultar es todo esto, la envidia, la codicia, los celos, la ambición, el egoísmo la venganza, la lujuria, eso es lo que debes procurar sepultar en lo más profundo de la vida. Por eso os dije, dejad que los muertos entierren a sus muertos, y vos siguen si lo deseáis. Así también os digo a vosotros, a vosotros que todavía sigues esa vida. Así también aclaro a vosotros esa gran verdad.

Benditos sean pues, Yo hasta aquí os les entrego este mensaje, este capítulo, esta enseñanza. En vosotros está la vida o está la muerte, en vosotros está la desgracia o está también la buena cosa, todo está en vosotros, mis bien amados. No se olviden vosotros, ni mi Padre, ni nada, ni nadie envía el sufrimiento al hombre, todo ha sido provocado por el que sufre.

Benditos sean, Yo hasta aquí os te dejo este mensaje, aquí te dejo en paz, aquí les dejo en armonía, aquí les dejo prendida esta luz, esta antorcha, esa antorcha es la sabiduría, la comprensión. Vayan en paz, guárdense en la paz, guárdense en el amor, guárdense en la comprensión, guárdense en la verdad, guárdense todos en armonía, dejen que todo eso sea tu casa donde vivas. Yo os les bendigo a todos los presentes y os bendigo a toda mi amada y bendita humanidad; a todos Yo los bendigo, porque todos son mis hermanos. Hasta pronto pues, mis bien amados, hasta pronto.

CUANDO DIOS MI PADRE TE DIO LA VIDA, ERAS AMOROSO COMO ÉL, ERAS VIDA ETERNA COMO ÉL, ERAS TODO COMO ÉL.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.